

REDONDO ARENAS, ANTONIO

(Tharsis, Huelva, 1914 – Gusen, 1942)

Autor: Ángel del Río Sánchez

La vida social de Tharsis giraba en torno a la milenaria explotación minera. Desde el siglo XIX se fue configurando en todo el Andévalo minero un sistema social sumamente polarizado y, en parte, segmentado, entre la británica Compañía propietaria de las minas y los trabajadores. En el devenir de los años, los mineros fueron encauzando sus aspiraciones y reivindicaciones a través de diversas y poderosas organizaciones obreras que nacieron al albur de la penetración de las ideas socialistas y anarquistas por las tierras andaluzas. Antonio Redondo Arenas nace y crece en el seno de una familia y de un pueblo eminentemente minero en donde esa nomenclatura definía, más allá del oficio, la condición social y hasta la conciencia de clase.

La República fue tiempo de ilusión, agitación y efervescencia política. La militancia y afiliación a una organización política o sindical era consustancial entre buena parte de la población trabajadora. Antonio Redondo ingresa en el Partido Comunista, en aquellos tiempos, minoritario en la comarca, pero con enorme capacidad de proyección.

El golpe militar de julio de 1936, muy bien estudiado por el historiador Francisco Espinosa, tiene unos efectos inmediatos en la provincia de Huelva, imponiéndose, no sin dificultades, de manera rápida. Aunque ello no impidió que se creara una extensa red de huidos republicanos por las sierras que ejercitaron la labor opositora al nuevo régimen franquista. La columna fascista avanzaba con rapidez desde Huelva para llegar a Alosno y Tharsis el 30 de julio produciéndose algunos enfrentamientos entre mineros y sublevados (Espinosa, 2005). Antonio Redondo huye del pueblo una semana antes con un grupo de jóvenes, cruza la provincia hasta Extremadura y desde allí a Madrid donde, al parecer, combate junto a Valentín González “El Campesino” en la batalla del Jarama.

La relación con su familia, epistolar o a través de otras personas, se pierde en Francia. Antonio aparece como cautivo por los alemanes en el Stalag XII-D en Tréveris (Alemania). El 3 de abril de 1941 es deportado a Mauthausen con el número de matrícula 4335. Sólo cinco días después es trasladado al campo de Gusen con la identificación 11803 para morir un 14 de enero de 1942 cuando, justo un mes antes, había cumplido los 27 años.